RECUERDO

Allá, por los años 1861, la noble é ilustre actriz doña Teodora Lamadrid, en las tablas del teatro principal de San Sebastián abrazó al marinero Mari, lloró la artista y esto arrancó lágrimas al atleta.

En el cementerio de San Isidro de Madrid reposa la célebre artista y sus restos se hallan guardados en magnífica tumba que sus admiradores labraron á su memoria.

El marinero Mari también murió; sus admiradores no pudieron construir para guardar sus restos sepulcro ninguno.

Dios se adelantó y prestó al cadáver del heróico marinero sepultura más sublime que la que las manos del hombre podían levantar.

Esa tumba es ¡el Cantábrico!

FRANCISCO LÓPEZ ALÉN.

Donostía, 9 de Enero de 1901.

EDER BATI

Triste ikusten zaitut Mirabe garbiya, Beti izan zerana Lagunen argiya ¿Nora joan zaizu, non da Lengo far-irriya? ¿Zer gertatutzen zaizu Aur maitagarriya? Izar ederrak diz-diz Nola egiten duban Odeyik gabe urdiñ Daguen zeruban Zuk oraindaño ala Egiten zenduban; ¿Arantzen bat aldezu Biyotz saminduban?

PEDRO M.ª OTAÑO.

